



# Frente Amplio. La Vox del imperialismo

Por Diego Martín Velázquez Caballero económicas favorables al empresariado ibérico y, principalmente, la entrega mayoritaria de la Banca Nacional.

Las pasadas elecciones en España donde el partido de ultraderecha VOX se alzó con reservas electorales importantes, han venido a confirmar la fusión entre las derechas ibéricas y mexicanas. La presencia en la Madre Patria, y naturalización en su caso, de figuras políticas mexicanas representativas de la época neoliberal, dan luz de los negocios, políticas

**El Frente Amplio nace con todo el apoyo y asistencia del Deep State Norteamericano. Ni hay ciudadanos, ni partidos, ni liberales, ni intelectuales, ni empresarios, en el Frente Amplio...**

La oligarquía criolla utilizó la Segunda Guerra Mundial y, particularmente, la Guerra Fría, para contener los impulsos emancipa-

dores de la revolución mexicana y promover un autoritarismo donde la Hispanidad completa se pone al servicio de la Unión Americana. Como el PRI, el nacionalismo católico hispanista siempre ha sido de oropel. Son proyanquis en Europa y son los más proyanquis en Latinoamérica.

El Frente Amplio nace con todo el apoyo y asistencia del Deep State Norteamericano. Ni hay ciudadanos, ni partidos, ni liberales, ni intelectuales, ni empresarios, en el Frente Amplio; domina una serie de agentes encubiertos de la inteligencia norteamericana que buscan sabotear el proceso político y económico que dio inicio en 2018: La gran transformación que puede cambiar la correlación de fuerzas sociales, políticas y económicas para disminuir el neoliberalismo neoextractivista que se columbra como nueva geopolítica ante el fracaso de la democracia.

Los neoliberales mexicanos buscan ser los capataces generales de la Hacienda que se volvió México. Y así están sus probables aspirantes. No existe ninguna conciencia sobre los problemas de la estructura económica mexicana; al contrario, su gran preocupación es conseguir la venia del imperio yanqui para regresar a la órbita neoliberal y tomar sus pingües utilidades con rumbo al mar cantábrico. La Embajada de los Estados Unidos será el principal Bunker del Frente Amplio, así como la mayor veta de recursos financieros.

Empero, el Frente Amplio no cuenta con el apoyo social y cívico. La retórica neoliberal, electorera y gerencial de su propuesta, nada tiene que ver con un México que en 2018 reaccionó para darse cuenta del color de su piel -esa que la gueritocracia desprecia tanto- y la vulnerabilidad económica de la economía frente a crisis globales como el covid-19 o el narcotráfico.

Sin Estado, no hay país, y por más que a los gerentes neoliberales les parezca comunismo, el actual momento mundial reclama medidas desarrollistas y keynesianas por decir lo menos. No es que los miembros del Frente Amplio vivan la fantasía de la democracia liberal capitalista, la verdad es que quieren recuperar el control en una etapa que el Imperialismo Norteamericano construye como Neoextractivismo. ¿Podrán?

La emigración y el narcotráfico se han convertido en macroproblemas que el Estado Fallido Mexicano comparte y contagia al Estado Norteamericano. Cada vez más, las situaciones anomia social se encuentran en el sur estadounidense, el caos de la pobreza irradia a la sociedad de los Estados Unidos y también son evidentes los problemas de gobernabilidad y estructura social. Los conflictos sociales y sabotajes generados por el imperialismo yanqui con la ayuda de sus amigos hispanistas en Latinoamérica han generado que la violencia, narcotráfico, delincuencia y pobreza, estén en las narices de la Casa Blanca -literalmente-.

La geopolítica atlantista hacia Latinoamérica, y particularmente hacia México, deberá de cambiar. La democracia liberal capitalista fracasó estrambóticamente como lo hizo el comunismo, la lucha entre las potencias por el reparto mundial de los territorios obliga a mayor benevolencia y cuidado del Imperio en el continente americano.

